

Telemedicina, el futuro del sector sanitario



Eduard Arnau

Director Comercial de Techno Trends

El desarrollo tecnológico y la aplicación de las nuevas tecnologías a las demandas sociales están cambiando por completo nuestros hábitos y costumbres. Una de las áreas en las que más se están empleando estos avances es en el sector sanitario. La telemedicina es un sistema relativamente reciente, impulsado por las tecnologías de la información y las comunicaciones. Sus aplicaciones incluyen educación médica, diagnóstico y tratamiento.

La formación de profesionales sanitarios a través de los sistemas de videoconferencia, o *e-learning*, permite hacer uso de estas técnicas con las que sacar un mayor provecho de las clases sin necesidad de acudir físicamente. La mejora de la tecnología ha permitido una excelente calidad de imagen y sonido, y su perfecta sincronización en tiempo real y en varias ubicaciones simultáneamente para su utilización en la formación de profesionales sanitarios. Esto se debe a que el desarrollo de aplicaciones y programas de formación se ha con-

centrado en aquellas disciplinas en las que la imagen era el elemento fundamental, como es el caso de todas las variantes quirúrgicas.

Pero quizá la más sorprendente de todas sus prácticas sea la telediagnóstico. Este recurso tecnológico permite atender a pacientes mediante videoconferencia, evitando desplazamientos, tanto de médicos especialistas como de pacientes al hospital. Esta ventaja de movilidad facilita la asistencia, sobre todo, a aquellos pacientes que viven en zonas rurales o a largas distancias del hospital más cercano. Estos sistemas permiten que cualquier diagnóstico que necesite una imagen tanto fija como en movimiento, desde una endoscopia hasta una ecografía, puedan ser analizados por otros especialistas, vía remota, en el mismo instante en el que se está produciendo.

La telemedicina se está aplicando prácticamente en todas las especialidades médicas, pero los

esfuerzos iniciales se han centrado en la asistencia domiciliar a mayores y pacientes crónicos, así como los grupos más vulnerables, como las mujeres embarazadas.

Mediante el apoyo de las telecomunicaciones y las ciencias informáticas, el abanico de posibilidades que se abre ante la telemedicina o *e-salud* (término que indica un campo de actuación más amplio) puede ser tan extenso como alcance la imaginación. Tan sólo es necesario un sistema de telefonía y una conexión a la red y, por tanto, la telemedicina puede ser aplicada, por ejemplo, en situaciones de emergencia o catástrofes. Allí donde un médico o especialista tardaría horas en llegar, este sistema podría salvar la vida a un accidentado cuya vida corre peligro.

Aún se está lejos de alcanzar y aprovechar todo el potencial que esta solución técnica aporta a la medicina. Pero la confianza de las nuevas generaciones en el desarrollo de las tecnologías al servicio del ciudadano permitirá en un futuro el uso masivo de la